

CAPÍTULO 2: TUS PERSONAJES SECUNDARIOS VS TÚ

Como sabes, cada uno es protagonista de su vida, y quien más y quién menos tiene a sus personajes secundarios, aquellos que nos rodean de forma habitual, y que pueden influir tanto directa como indirectamente en las decisiones que tomemos. Cuando se trata de ello, cuando se trata de dirigir nuestro camino, habría que saber qué tipo de personajes se tienen delante porque si no se identifican bien, podrían influir de manera muy poco acertada en nuestras decisiones, haciendo que nos desviemos del camino marcado, e incluso cometer errores por seguir los “consejos” de personas poco instruidas.

Cuando inicié mi viaje como emprendedora, tuve en mi trayectoria la presencia de algunos, que influyeron negativamente en esa toma de decisiones, a la hora de enfocar ese proyecto de la manera más adecuada, y todo ello, por la inexperiencia que aportaba cada una de las partes. A pesar de ello, de la inexperiencia que cada parte aportaba, por cada quebradero de cabeza que tenía, propio de la dificultad que provenía de un enfoque erróneo, pude descubrir ciertas capacidades en mi persona, que sin esa dificultad, probablemente no las hubiera descubierto.

A día de hoy, gracias al primer fracaso, empecé a adquirir ciertas tablas, no sólo para enfocar mi último proyecto de la manera más adecuada, sino además, para identificar el rol que tiene cada persona que se cruza en mi vida, con el único objetivo de poder continuar mi trayectoria por un camino más seguro, dentro de la incertidumbre que se tiene.

1.- TU COMO EMPRENDEDOR, ¿QUÉ TIPO DE PROTAGONISTA ERES?

Quisiera hacerte esta pregunta, ¿crees que el concepto “empreendedor” es un concepto único? Es decir, si piensas que existe un tipo único de emprendedor dentro del mundo de los negocios.

Puede que tu respuesta sea sí. Si es así, también pensé de esa manera, pero a lo largo de mi trayectoria descubrí que en realidad hay diferentes tipos, y que deberías conocer para poder identificarte tú, y para poder identificar a aquellas personas que formen parte de tu proyecto como emprendedores, mediante una asociación o alianza comercial, con el fin de saber qué aportáis cada uno en experiencia, conocimiento, dinero e incluso infraestructura.

Sin embargo, para configurar esta clasificación, tuvo que haber un inicio, y en este caso, mi punto de partida fue una oferta de trabajo en 2009:

“Consultora en proceso de expansión necesita socios que cubran las siguientes áreas...”

Pues bien, a partir de ahí y de otras experiencias, empecé a darme cuenta de los diferentes perfiles que existían en el mundo del emprendedor, y que por el momento los he identificado así:

- Ejecutor.
- Creador.
- Proveedor.

a) El Ejecutor:

¿Y si te dijera que la mayoría de nosotros pertenece a este perfil?

Puede que este concepto te resulte raro, pero el hecho es que por nuestra educación, a la mayoría nos han educado para trabajar por cuenta ajena, bien en empresas o en la administración, en definitiva trabajar para otros. Parece ser, que el crear una empresa, fuera hasta no hace mucho tiempo algo extraño, y en ocasiones, casi exclusivo de cierta “élite” cosa que no es así, pero se ha visto de esta manera gracias a la educación que hemos recibido, sobre todo en la clase media.

Sin embargo, por los tiempos que vivimos, esa “rareza” e incluso esa “exclusividad”, se ha ido suavizando, puesto que nuestra mentalidad ha ido cambiando. No porque la mayoría haya tomado ese camino por haber recibido la llamada y esté puramente convencida, sino porque esa mayoría se ha visto forzada por las circunstancias, y es que de algo hay que vivir.

Pero volviendo al tema que nos ocupa, como a muchos de nosotros no nos han educado para tener otras salidas laborales como la creación de empresas, y por lo menos en mis tiempos de Universidad eso no se contemplaba, nos hemos visto enfocados a tomar el camino del “currito”, a trabajar para otros, por ello, ante esta situación, al enfocarnos como “curritos empresariales” ¿qué hemos hecho?:

“Estudiar más, especializarnos más, para optar al puesto de trabajo más adecuado, en función, del perfil que requiere esa empresa que necesita cubrir ese puesto de trabajo”.

Al estar trabajando y en consecuencia al adquirir más especialización, necesarias para cubrir las demandas del mercado y seguir avanzando en nuestra trayectoria laboral, eso sí, como curritos empresariales, nuestro poder de ejecución fue aumentando. Y esto, precisamente es lo que caracteriza a cualquier ejecutor, el poder de ejecución, es decir:

“Aquella capacidad adquirida que nos hace aptos para desenvolvemos en nuestro medio laboral, y que puede coincidir en su totalidad o en parte con el talento o los talentos que podamos aportar cada uno”.

Mi caso podría ser similar al tuyo, ya que quería enfocar mi vida laboral hacia un sector y puesto de trabajo concreto, por ello, aparte de tener mis estudios universitarios tuve que especializarme más.

Cuando conseguí mi puesto de trabajo, mi poder de ejecución aumentó, puesto que aparte de conocimientos, adquirí más experiencia y eso me dio más capacidad para desarrollar mi labor. Sin embargo, esa capacidad aumentó más cuando cambie de sector, aunque la esencia fuera la misma, pero sin olvidar que de forma simultánea empecé a desarrollar mi vía alternativa.

b) El Creador:

¿Qué te sugiere la palabra “creador”? ¿Te gusta?

A mi particularmente me encanta, y además me sugiere a una persona:

- Imaginativa.
- Creativa.
- Incluso innovadora.

Me inspira muchas cosas positivas ¿verdad que es bonito?

¿Y si te dijera que la mayoría de los creadores previamente han sido ejecutores? ¿Qué no te lo crees? Pues espero convencerte, porque en el mundo del emprendedor enfocado al ámbito de los negocios, habría que ser un creador, y en ocasiones para llegar ahí tienes que pasar por la fase de ejecutor, por el que adquiere ciertas habilidades a base de conocimiento como tal o también, a base del conocimiento que proporciona la experiencia, siendo éste último la mejor opción por lo menos para mi.

-Creador vs. Innovador:

La innovación, qué palabra.

Un término que actualmente impone mucho, es más, un creador enfocado al mundo de la empresa debería ser un innovador, o más bien, debería ser un requisito necesario para que su idea trascienda, porque no todos los creadores con talento, imaginación y creatividad son innovadores.

¿Por qué comento esto?

Pues, porque la innovación es de por sí un elemento escaso, dentro de un mundo donde la información fluye de forma vertiginosa, y en el que la globalización ha jugado y juega un papel importante.

A diferencia de épocas anteriores, incluso puedo ser un poco osada y centrarme en el último año, la velocidad con que se transmitía no era tan elevada como ahora, debido al desarrollo de las telecomunicaciones, donde la aparición de internet ha sido un punto de inflexión, sobre todo en lo que se refiere al desarrollo de aplicaciones informáticas adaptadas a dispositivos móviles, que nos permiten estar en continuo contacto con nuestro entorno y con el mundo a todas horas. Favoreciendo aun más esa globalización, permitiendo que el flujo de información sea continuo y constante.

Así que en este entorno, el generar ideas innovadoras es un poco complicado, porque debido a esa velocidad con que se transmite el flujo de información, quizá haya dos personas en diferentes partes del mundo que se les haya ocurrido la misma idea innovadora o algo similar. Lo que sí es verdad, es que hay personas con un don natural para visionar mercados futuros, pero eso no es lo habitual, lo habitual es, que a través de nuestra experiencia y conocimientos adquiridos podamos crear innovaciones pero situándonos en el tiempo que nos toca vivir.

Por tanto:

“ ¿Te estás dando cuenta de lo importante que es la innovación para que tu idea trascienda dentro de este entorno?”

“¿Te estás dando cuenta de lo importante que es la innovación dentro de este entorno para que tu idea trascienda?”

Son dos preguntas diferentes cuyas respuestas se unifican en una:

“Si tu idea es innovadora utiliza este entorno para expandirla”.

Pero si no lo es, también...

- El Creador en su papel de Ejecutor:

“Generalmente los creadores hemos sido previamente ejecutores”.

Es decir, que a partir de ese poder de ejecución adquirido por conocimientos, experiencia laboral u otras experiencias, hemos sido capaces de tomar la iniciativa, con el fin de transformar esa idea en algo más sólido en base al poder de ejecución, en base a lo que somos capaces de hacer y que puede estar en sintonía con nuestro talento o nuestros talentos.

Este poder de ejecución es importante para desarrollar la idea, pero a veces no es total sino parcial, y se debe, porque en ocasiones los creadores nos movemos en campos donde no tenemos la habilidad suficiente para su ejecución final, donde no podemos desarrollarla del todo porque nos falta otros conocimientos para su desarrollo total.

Esta situación, se ve de forma muy clara cuando nos movemos en el ámbito de la informática, cuando tenemos una idea que la queremos desarrollar; su esencia nos permite desarrollarla porque tenemos conocimientos e incluso experiencia sobre el campo al que pertenece nuestra idea, pero para ello necesitamos de un soporte, en este caso una página web, con una estructura concreta que va a definir ese negocio.

Es verdad, que a día de hoy existen empresas por internet que ofrecen servicios para que tú mismo puedas crear tu propia página web, pero cuando por las características de tu futura empresa necesitas una serie de elementos para que sea exclusiva, dentro del cual incluyo el propio diseño, la contratación de una empresa especializada es la mejor opción para su ejecución final.

En definitiva, un emprendedor que sea creador, se puede definir como:

“Aquella persona con la iniciativa para llevar a la práctica su idea, que puede ser innovadora, en base a su poder de ejecución, a sus conocimientos, talento, experiencias laborales u otras experiencias que haya adquirido, y también en base a su visión”.

Pero no es sólo eso, porque gracias a esa iniciativa y a esas capacidades, el creador es capaz de generar planteamientos de desarrollo, que van a determinar, que una idea pueda convertirse en algo más material.

Desde el punto de vista económico, desde el punto de vista del coste que puede suponer el desarrollo del proyecto, cuanto mayor sea el poder de ejecución del creador, menor será el coste del mismo.

En mi caso, mi etapa como creadora me llegó en mi último proyecto, cuando tomé la iniciativa e hice un despliegue de todo lo aprendido, llevando a la práctica una idea y utilizando ese poder de ejecución adquirido a lo largo del tiempo, como ejecutora.

-El Creador Estéril:

¿Crees que existen los creadores estériles?

Sí, existen los creadores estériles, aquellos que con independencia de la idea que tengan nunca van a tener éxito, porque el emprender ya de por sí es un aprendizaje, es una cuestión de actitud, que va a ayudar a generar planteamientos de desarrollo adecuados. Si un creador no aprende de sus errores, si no tiene la actitud adecuada en base a ese aprendizaje, y por tanto, no sabe plantear adecuadamente el desarrollo, da igual la idea

que tenga que nunca se podrá materializar y mucho menos tener éxito.

c) El Proveedor:

Nunca he sido este tipo de emprendedora, la verdad es que todavía no me ha dado tiempo y no sé si en un futuro lo seré. Puede que tú lo seas ahora o más adelante, pero continuando con las preguntas y partiendo de que no lo eres, pero sobre todo que no lo sabes ¿qué piensas que es un proveedor? O mejor, ¿qué piensas que puede ser un proveedor adaptado a nuestros tiempos?

Para resolver estas cuestiones, probablemente te extrañe que utilice este término como sinónimo de “socio capitalista”, aquella persona o empresa que participa en esa asociación o alianza comercial a través de la aportación de capital. Y es que en esencia un socio capitalista tiene alma de proveedor:

“Te provee de capital para que puedas continuar”.

Eso sí, con un algo a cambio.

Sin embargo, el concepto de “socio capitalista”, es un concepto que ha venido existiendo desde hace mucho tiempo, pero como los tiempos están cambiando y como sabes que hay empresas que no se pueden mantener en el mercado por falta de financiación, he sido un poco valiente y he ampliado este concepto a particulares y a empresas que para su supervivencia, aporten infraestructura y/o dispositivos a cambio de que creadores puedan aportar proyectos, con el objetivo de desarrollar esa línea de negocio que beneficie a ambas partes. Es decir, con esta nueva visión, el socio capitalista ya no es el que provee de capital, sino también, el que puede aportar infraestructura y/o dispositivos.

d) Identifícate ¿qué tipo eres?:

Como ves, el mundo del emprendedor es un poco amplio, no hay un único tipo, y en función de ello, me gustaría que reflexionaras unos minutos, que interiorizaras, para saber dónde encajas en función de tus circunstancias:

“¿En ejecutor, creador o más bien en proveedor?”.

Porque identificarte correctamente, en base a los tiempos que vivimos, va a ser fundamental para empezar a poner aquellos cimientos, que van a ser la base, para cualquier idea que quieras o te dejen proyectar.

e) Tony Stark vs. Tú:

Una vez que sabes todo esto, voy a continuar con Tony Stark, sobre todo para dar una

nota de color, para que no sea todo tan aburrido ya que este personaje da mucho de sí. A mi particularmente me encanta, porque tiene mucho carisma y porque refleja de forma muy gráfica su esencia de creador en la película, así que si me permites, voy a poner un poco de ritmo, dando al play para escuchar “Stormy may day” de ACDC, un grupo que me encanta, mientras continuo con él.

Si quieres, puedes acompañarme...

Y volviendo con Tony Stark, es cierto que él heredó un grupo empresarial familiar, y a lo mejor, también es proveedor por otro lado, que tiene una vida muy acomodada y que es muy inteligente, pero en su historia hubo una situación que fue el punto de inflexión para empezar a construir su producto, Ironman.

Él, gracias a los conocimientos que tiene sobre ingeniería y a la experiencia que tiene sobre su campo, tuvo la iniciativa, para que en un momento de su vida pudiera construir un preprototipado del superhéroe, con el único objetivo de salir de aquella situación. Generando unos planteamientos de desarrollo correctos, gracias a su vez, a la ayuda de Ho Yinsen, un Premio Nobel de física que se encontraba en la misma situación que él, personaje clave en la vida de Tony Stark, porque sin su presencia quién sabe si hubiera podido salir de aquella circunstancia, y mucho menos construir a Ironman.

Por tanto, como en tu viaje no vas a estar solo, al igual que Tony Stark, necesito que prestes atención a una serie de personajes secundarios, que pueden ser clave en tu trayectoria como emprendedor, y que pueden influir en tu toma de decisiones para bien o para menos bien. Mientras tanto, voy a seguir escuchando esta fantástica canción, antes de continuar...

2.- EL INICIADOR

Me encantan, simplemente me encantan. Qué pena que terminara la canción porque la volvería a escuchar, pero como no quiero que perdamos el ritmo, tenemos que continuar porque, como te he dicho, en tu aventura no vas a estar solo, o va a ser muy difícil que te encuentres así, por ello, el primer personaje que vamos a ver es el “iniciador”.

Sin embargo, como emprendedora, te tengo que decir que nunca lo tuve, nunca tuve a un iniciador como personaje secundario, más bien, fui mi propio iniciador; y es que si vas a empezar esta aventura deberías serlo, deberías confiar y tener fe en ti, en todo lo que puedas aportar porque eso te dará el impulso, la fuerza y la energía necesarias para poder arrancar y avanzar.

Pero aunque seas tú, tu propio iniciador, a veces se hace necesario que te acompañe otro en tu viaje, que te proporcione todavía más impulso, fuerza y energía de la que tienes, siendo el más adecuado, aquel que haya iniciado antes esa aventura y que continúe en ella, porque al vivir la experiencia, su nivel de empatía y comprensión es mayor que el de una persona que no lo haya experimentado, puesto que habrá desarrollado una serie de cualidades y habilidades aportándote ese impulso, fuerza y energía extra.

a) ¿Quién podría ser?:

Lo más habitual, es que si tienes la suerte de tener a un iniciador a tu lado, éste no sea un emprendedor, sino todo lo contrario, más bien, una persona con un estilo de vida más convencional, más normal o como lo quieras definir. Porque te recuerdo, que todos nosotros como emprendedores, seremos muchas cosas, excepto convencionales y más en estos tiempos.

Sin embargo, centrándonos en él, y concretamente en aquella persona que tiene un estilo de vida un tanto convencional, te puedo decir, que a pesar de ese convencionalismo, va a ser el personaje más especial que te puedas encontrar en tu aventura, porque ese impulso, fuerza y energía que te aporta, deriva no sólo de sus cualidades personales, sino porque él:

“ Es consciente de las capacidades que tienes para afrontar nuevos retos”.

Tiene fe en ti.

Cuando esto sucede, no sólo tendrás un apoyo sincero, sino que además, podría ser tu propio business angel pero sin cláusulas de por medio, porque te va a ayudar en todo lo que pueda y más, sobre todo en aquellos momentos difíciles.

En definitiva, para que esto suceda, aparte de las cualidades que aporta esta persona, tu iniciador te tiene que conocer bien, y lo más habitual, es que sea una persona de tu entorno más cercano, llámale amig@, padre, madre,herman@, espos@ etc.

b) Mi experiencia:

Cuando me inicie en este viaje, y sobre todo en esta última etapa, tuve la suerte de ver en

acción a un iniciador, sin embargo, para poder ver la importancia que tiene este personaje en toda su dimensión, tuve que ser testigo de una situación en la que la mayoría de los emprendedores si no están lo suficientemente curtidos, abandonarían sus aspiraciones, sus sueños y todo por lo que han luchado. Porque cuando inicias esta aventura hay mucha incertidumbre, desde el principio hasta el final. En esa experiencia, la incertidumbre que se vivió fue total, y que coincidió con el pre-arranque, antes de iniciar actividad.

Puede que pienses que lo tienes todo controlado, puede que sea así, o bien puedes creer que si lo tienes, que no dejas cabos sueltos, y en esta situación, cuando crees que lo tienes todo controlado, pero que tu arranque depende de terceras partes, y no me refiero a tu equipo porque se entiende que todos vais al unísono, la cosa cambia, puesto que en esta coyuntura, entran en juego elementos que pueden escapar hasta cierto punto de tu control. Dando lugar a un bloqueo del mismo, e incluso, en el caso más extremo, abandonar tus aspiraciones.

En este caso, al depender de terceras partes que no cumplieron con lo estipulado, se generó una circunstancia que pudo haber dado lugar al abandono del proyecto antes de iniciar actividad. Pero gracias al iniciador que estuvo presente durante el tiempo que duró esa situación, el representante del proyecto pudo tener la valentía necesaria para desarrollar nuevos planteamientos y continuar con sus aspiraciones. A día de hoy, esa situación pasó a la historia, pero recuerda:

“Las fases de prearranque y arranque son muy delicadas, sobre todo para ciertos proyectos”.

Como verás, quien tiene un iniciador tiene un tesoro, y precisamente por ser un personaje tan especial, un personaje que aporta todo el apoyo que puede necesitar un emprendedor, y más si no tiene experiencia, le dedico una canción que para mi es muy significativa “Lullaby” de un grupo llamado Nickelback. Una canción que la estuve escuchando mientras pensaba en este personaje.

Si todavía no sabes quienes son, te invito a que la escuches con tranquilidad, sin prisas, antes de seguir...

3.- EL POSITIVO

Y es cierto, quien tiene un iniciador tiene un tesoro, sobre todo al ser novato y si son con Nickelback mejor.

Pero como todos los tesoros, su presencia suele ser un poco escasa puesto que las cualidades que hay que tener para proporcionar ese impulso, energía y fuerza adicional no las tenemos todas las personas, ya que no todos tenemos las mismas vivencias, no todos reaccionamos de igual manera ante circunstancias similares y porque no todos somos iguales. Incluso, no todos los emprendedores, como iniciadores, aportamos el mismo impulso, energía y fuerza para desarrollar un proyecto, y menos cuando se trata de ayudar a otros que están iniciando esta aventura, en algunos casos. Aun así, el tener cerca a un iniciador, es una ventaja por lo menos potencial.

A pesar de ello, lo habitual es que durante ella te encuentres con personas que aunque estén convencidas de tus capacidades, no te proporcionen esa motivación propia de un iniciador, que no te aporten ese avance “extra” en tu viaje.

a) Iniciador vs. Positivo:

Lo habitual, es tener a tu alrededor a personas que contribuyan con frases como:

- ¡Qué buena la idea!
- Seguro que tú puedes.
- ¡Claro que sí!
- Tú lo vales.
- Quién mejor que tú.
- Te deseo lo mejor.

Frases que se quedan en sólo eso, en frases y en nada más.

Es importante tener apoyo durante tu aventura, y más si la llevas en solitario, porque tu proyecto y cómo lo desarrolles va a depender sólo de ti. Tú serás el responsable al 100% del resultado que obtengas. Por este motivo, este personaje al que he bautizado como “positivo”, se diferencia del anterior, porque en líneas generales:

“ Va a mostrar un interés pasivo por tu proyecto”.

Bien porque no lo entienda o por cualquier otro motivo, pero el hecho es que no va a mostrar el interés que tú demandas, y de ahí que no te proporcione la motivación que te aporta el iniciador, puesto que éste, sí que va estar interesado en lo que estás haciendo, cómo lo estás llevando y cómo estás avanzando.

b) El análisis:

Cuando decidí integrar a este personaje, recuerdo que estaba escuchando a los Smashing Pumpkins, un tema que me sirvió de inspiración para que empezara a esbozar su personalidad. A partir de ese momento, me puse manos a la obra y empecé a recordar situaciones, a personas asociadas a ellas que en ese momento pasaron por mi vida, y que “a priori” coincidían con este perfil.

Pude comprobar además, que cuando el resultado que esperaba no cumplió con mis expectativas, su aportación gramatical se tornó en:

- No te preocupes.
- O ya vendrá algo mejor.

En mi caso y en líneas generales, este personaje consideró que el hecho de que emprendiera, era lo mejor que podía hacer para mantener la mente ocupada. De hecho, al experimentar el fracaso, me di cuenta que ante esa situación, la palabra que mejor definía al iniciador era “continua” porque es un personaje de acción, a diferencia del positivo, que al ser pasivo, sólo se queda en esas frases.

Sin embargo, el iniciador te evalúa para saber si debes continuar por ese camino, porque en su mentalidad no te va a decir “es lo mejor que puedes hacer”, con independencia de si es un emprendedor o no. Ya que considera, que iniciar un emprendimiento enfocado al mundo de la empresa es algo muy serio, que requiere responsabilidad y compromiso, ya que “hacerlo por hacer” es perder dinero, pero más valioso que el dinero es el tiempo, ya que éste nunca se recupera.

c) Positivo vs. Yo:

Desde que inicié mi aventura y de forma muy directa me he encontrado con estos personajes, y en esta última etapa, que coincidió con el final de un proyecto y el principio de otro, tuve la suerte de ver como se desenvolvían mis personajes secundarios positivos.

Cuando me di cuenta de que el primer proyecto no podía continuar, la situación emocional en la que me encontraba no era buena. El esfuerzo en tiempo y dinero destinados, hizo replantearme muchas cosas, sobre todo cuestiones relacionadas con nuevos emprendimientos:

“¿Sería capaz de llevar otro de nuevo? Y si lo hago, ¿me ayudará alguien?”

En esa situación, estos personajes secundarios sólo me aportaban mensajes que, aunque alentadores, no dejaban de ser lastimeros.

En ese momento lo que necesitaba era a una persona que me diera un abrazo y me dijera al oído:

“Continúa, no te preocupes, estas cosas pasan, llora todo lo que quieras. Sé que te levantarás con más fuerza”.

Pero no tuve a nadie, y fue ahí cuando me di cuenta de su naturaleza. Y es que a este personaje no se le puede exigir lo mismo que a un iniciador, son de maderas diferentes. De hecho, al no tener a nadie así, tuve que esperar el tiempo necesario para encontrarme con fuerzas y comunicar la situación. El duelo lo pasé sola, y en realidad, los duelos los pasamos solos, porque a pesar de tener a un iniciador a tu lado, tú eres el que sabe del esfuerzo y dedicación que has puesto, y su dolor es más que proporcional.

En mi segundo proyecto, que prácticamente se solapó con el final del primero, mi duelo coincidió con su inicio. Empecé a esbozar un preliminar, y a pesar de mi momento emocional, sabía que para llevarlo a cabo necesitaba a un equipo que me aportara su experiencia y su visión para materializar el desarrollo. Pero al tener cada uno sus prioridades, dentro de lo cual me incluyo, no se pudo formalizar, puesto que requería mucho tiempo y dedicación casi exclusiva, por lo que sus aportaciones se quedaron en frases como :

“¡Qué buena idea!”

Y otra vez sola. Pero lo que pasó después te lo iré desarrollando a lo largo del libro.

Sin embargo, por mi experiencia me he dado cuenta, de que las personas somos más positivas que iniciadoras. Quizá porque tenemos nuestras prioridades o simplemente por pereza motivadora, no lo sé, pero lo que sí sé, es que a veces nos toca jugar a ser este tipo de personaje, un personaje pasivo e incluso un poco lánguido, que no sabe qué aportar, ya que no tiene esa fuerza para estar contigo, esas cualidades necesarias para acompañarte en tu aventura.

En mi caso, intentaré acercarme más al iniciador cuando tenga presente a una persona que lo necesita. Y llegados a este punto, me gustaría recordar ese tema de los Smashing Pumpkins, titulado 1979. Un tema que fue mi inspiración para esbozar a este personaje.

Si quieres, puedes acompañarme antes de pasar a lo siguiente...